

SUBSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, 1 mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero, Portugal, OCHO pesetas trimestre; América, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

La Libertad

OFICINAS

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Betegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Sociedad Mutuelle de Publicité, rue Camartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España.

al Administrador.—Tel. 887

SUMARIO

MADRID, P. P. Tin.—MESA REDONDA, Vasco de San Allende.—EMPAREDADOS, P. P. Gil.—SILUETAS AL ZING, Fuentes.—PALABRAS Y PLUMAS, El almuerzo, Angel Muro.—POESÍAS, Campamor.—OFICIAL.—SERVICIO TELEGRÁFICO.—VIDA POLÍTICA.—RUIZ Y TAULET.—NOTICIAS.—SECCION DESAGRADABLE.—TEATROS.—ULTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLSAS.—ESPECTACULOS.—FOLLETIN.

Madrid

Cuando este número llegue a manos de los lectores de Madrid, y cuando la edición de provincias se halle en el correo, habrá terminado el grandioso festival que han preparado los republicanos que se dicen amantes de Portugal para rendir un tributo de simpatía al pueblo lusitano en los momentos tristes por que atraviesa.

El teatro del Príncipe Alfonso, próximo a convertirse en circo de caballos, dará albergue a los republicanos que allí se reúnan, en su mayor parte para pasar una tarde agradable y al abrigo de la lluvia, y dará ocasión además para que se pronuncien discursos y para que, con el pretexto de hablar de Portugal, puedan creerse políticos de alto vuelo los intelectuales que pierden la tarde bajo la presidencia del doctor Esquerdo.

Este es el suceso del día, y aunque algunos encuentren un tanto ridículo que el marqués de Santa Marta, y el padre La Hoz, y el Sr. Llano y Perti, y D. Fernando Romero Gil Sanz quieran llevar aquí la bandera del patriotismo lusitano y pretender pasar por más amantes de Portugal que los Sres. Lopo Vaz Hinzte Ribeiro, Juan Arroyo, Julio de Vilhena, Juan Frana y Serpa Pimentel, que son portugueses, nadie podrá dudar de la autoridad con que alzan aquí su voz estos señores, teniendo muy en cuenta que no hay ningún artículo de la Constitución que prohíba a las gentes meterse en lo que no les va ni les viene, y sacar la lengua á paseo, como dicen los chulos, para decir cuantas vaciedades se les ocurran con el pretexto que les parezca más bonito.

Esto sentido, sólo tengo que hacer notar á los lectores de LA LIBERTAD que, según se desprende de la especie de bando ó alocución que los iniciadores del meeting dirigen á los republicanos españoles y á los amantes de Portugal, van al circo el doctor Esquerdo y compañía á defender todas las leyes habidas y por haber y á dar una lección á la cobarda Europa, que soporta las insolencias de Inglaterra.

Este espectáculo puede llenarnos de orgullo, y otra sería, en verdad, la suerte del mundo civilizado si en el continente europeo hubiera hombres del temple de los que firman la convocatoria para la reunión de esta tarde!

Ellos no son muchos, pero si quisieran podrían decidirse á la tarea de levantar el espíritu en todos los pueblos del orbe, encargándose, como siempre, de pagar lo que se gastase en banquetes, el marqués de Santa Marta.

En China y el Japón la voz de D. Manuel Llano y Perti haría maravillas y las masas turcas no dejarían de ponerse en relación inmediata con el Sr. Gil Sanz, acostumbrado á relacionarse en espíritu con los pueblos españoles y extranjeros.

El Sr. Palomino iría por derecho propio á predicar el triunfo del derecho en los Países Bajos, y el Sr. Hidalgo á atraer cristianas al concierto de paz y república universales que dirigiría el doctor Esquerdo con la misma inteligente batuta que usa para dirigir á los alienados que se albergan en su casa de locos de Carabanchel.

Y cuando todo esto se hubiera logrado; y cuando, gracias á los españoles de que se trata, hubiera vuelto en sí la culta Europa; se hubieran desarmado los grandes ejércitos alemanes; Francia hubiera renunciado á la revancha, por haberle devuelto la Alsacia y la Lorena; Inglaterra hubiera pedido de hijos perdón á Portugal y el mundo hubiera sido una balsa de aceite, en cuya superficie sólo flotara sin mancharse la baraja de hombres importantes que lucen sus talentos en los círculos madrileños, ¡ah! entonces podría cantarse un Te Deum, utilizando para entonar el *alleluia* los conocimientos especiales del Sr. La Hoz, capellán de honor de los centros republicanos españoles.

P. P. Tin.

Mesa redonda



Nidos de golondrina.

El otro día las vi hacer el equipaje y tomar los billetes.

Caían sobre la tierra, seca como el cáñamo, las primeras gotas de la otoñada, y las pobrecitas, tiritando de frío, revoloteaban en grandes círculos en torno de un perezoño buey que pacía la hierba fresca del soto.

Luego, alzando el vuelo, mientras lanzaban agudos píos, fueron á posarse en la grietada pared de la granja, para guarecerse bajo el alero del tejado de la lluvia torrencial. Y por la madrugada, después de despedirse del nido amado, nos abandonaron hasta el año que viene para invernar en el país de los Faraones.

El ave consagrada á Isis, la dulce golondrina, tan poética y tan poetizada, ya no alegra la vivienda del labrador.

Ellas volverán, que son el símbolo perfecto de la constancia, y, según observó Spallanzani, el primer matrimonio que contraen es indisoluble, para siempre, y es siempre el mismo el nido en donde crían á sus hijuelos... pero ¿quién de nosotros las verá volver?

¡Cuántos nos iremos antes para no regresar jamás!

Mosto del año.

Pero el otoño viene coronado de pámpanos frescos, y la vendimia nos proporciona, «de todos los dones del cielo, el más preciado» como dijo Gilbert.

«El zumo de uvas, cocido y depurado de todos sus secretamentos por su propio calor natural».

tiene más virtudes que arenas cuenta el fondo de los mares.

Entre aquellas, la más sobresaliente es la de decir verdades. Es, además, el manantial de la alegría, el padre de la inspiración, el enemigo de las humanas ambiciones y el reflejo de la inmortalidad.

Escribir la historia del vino sería escribir la historia del mundo desde Noé hasta nuestros días.

Y basta de mosto, porque siento que se me va subiendo á la cabeza, y no quiero confesarme. ¡Bien venga el otoño, que nos trae vendimias!

Madrid se despierta de dormir la *canónica*. Omnibus peseteros y tranvías por mañana y tarde, se desocupan en los despachos centrales de la Puerta del Sol y calle de Alcalá, para volver á las estaciones por más gente.

Ya regresan los atortunados seres que veranean, caranados para las rudas campañas del invierno. Las anaqueladas de las tiendas de modas se llenan de caprichos, y también los que quedaron por acá, que, como no pudieron comprar cual los otros, lo encuentran todo de buen gusto, aunque sea de ordinario el desecho de otras partes—lo que pasó—y cueste cinco veces más que en el extranjero.

Ya no se ve atravesar por las calles desiertas el lujoso *break* ó la esbelta *carretela* de ocho muelles, ocupados por la familia del cochero, que revienta de vanidad y fustiga al tronco sin consideración, como á cosa ajena.

El Retiro va recobrando animación á las horas más desagradables é impropias de paseos, cuando ni un tibio rayo de sol acaricia las desmenuadas ramas de los árboles que se deshojan.

El cartel del Real aparece y viene á ser la puntilla para muchos desgraciados padres de familia, ya esquilados por el viaje de verano.

Pero... ¿qué persona conocida puede decorosamente dejar de abonarse? Si la fuerza del consiguiente obligó á llamar blancas á las hormigas, la de la moda ó el timo de guante blanco—que aquel teatro es también sitio de pesca y coto de gangas—estrecha hasta tal punto á muchos infelices padres y maridos, que los hace empeñarse hasta los ojos por condescender con el empeño de ellas. Sabido es que con el abono del Real coincide todos los años un respetable ingreso de joyas, ropas, muebles y hasta carruajes, en el Monte de Piedad. Asimismo, de los establecimientos de crédito, Cajas de ahorros, etc., se retiran, simultáneamente, por estos días sumas de verdadera importancia.

El literato ordena sus apuntes espigados aquí y allá en los meses en que todo se suda, incluso las ideas, para hilvanar la obra que tiene ya planeada, y por la que espera conseguir honra y provecho.

Contempla el revisero con gran entusiasmo el renacimiento de la agitada vida cortés, no de otra suerte que el labrador se extasia ante el dilatado campo de espigas que amenazan quebrar la caña con su peso.

Vuelve el hombre político, que dió un vistazo al distrito, con los bolsillos atestados de notas y la cabeza de proyectos.

Los innumerables sopistas del presupuesto piensan ya en la amorosa estufa, cargada al rojo violeta, junto á la que fumarán cigarrillos este invierno y discutirán el último artículo de *El Imparcial*.

Y la semana que viene, lo más tarde, se anunciarán las veladas del Ateneo, los bailes, las reuniones, las bodas concertadas en los baños, y, en dos días, los que nos quedamos en Madrid este verano, sabremos, capítulo por capítulo, la crónica escandalosa de Biarritz, lo que perdió fulanito en el Casino y merenganita en la playa ó en el hotel.

¡Bien venga el otoño, que nos trae vendimias!

Agua fresca.

En las presentes circunstancias en que la purificación del agua es cosa de *vital interés*, creo yo que no deja de tenerlo la invención de un filtro económico descrito por *La Nature*.

Se toma (ó se compra) una pipa ordinaria de yeso ó barro que tenga la taza ó togón bastante grande. Con algodón en rama se tapa el agujero interior del tubo, llenando luego el recipiente del tabaco de fragmentos de carbón vegetal, cegando con polvos de la propia substancia los huecos que entre sí dejan los carboncillos. Luego se cierra la pipa con una rodaja de corcho bastante poroso. Al extremo del tubo se adapta otro de goma, obteniéndose por modo tan sencillo un sitón inmejorable al sumergir la pipa en agua.

Para hacer funcionar el aparato basta aspirar fuertemente por el tubo de goma, y entonces cae el agua en seguida en la botella ó cualquier otro recipiente dispuesto al efecto.

Excusado es decir que el extremo del tubo de goma debe ocupar un nivel más bajo que el del fogón de la pipa.

La *Ilustración Artística* de Barcelona, en su número 455, publica un dibujo de tan sencillo y económico aparato.

Un amigo mío, que acaba de llegar de París, me enseñó también un embudo muy original que puede llevarse en el bolsillo como un vaso de campo, y que ofrece la particularidad de trocar en agua cristalina y pura la del arroyo más cenagoso ó la de la charca más inmunda.

La cuenta.

En este siglo del vapor y de la electricidad va comprendiéndose cada día más la verdad que encierra el tan manoseado proverbio *inglé time is money*, que, traducido á la letra, quiere decir: «Convenga en algunas cosas tomarse tiempo; pero jamás hacerlo ni matarlo».

Viene á colación el anterior preambulejo apropiado de la nueva industria establecida en algunos teatros de París, y de un anuncio fijado en un bazar de Londres.

Toma asiento el espectador en su butaca, y se encuentra en el respaldo de la de delante una cajita forrada de terciopelo, un gancho para colgar la chistera y una tabla que, bajada, sirve de taburete.

La caja en cuestión contiene unos gemelos que salen automáticamente al depositar en aquella, á través de una rendija, como la de las alcancías, una pieza de 50 céntimos.

Con los gemelos recoge el espectador los siguientes versitos, que no traducimos porque no pierdan su sabor local; pero que en resumen se reducen á pedir la devolución de los anteojos:

«AVIS BIENVILLANT

Otoi qui m'as surpris en mon lit de velours, Songe bien qu'il faudra me remettre toujours Dans mon rouge réduit quand aura sonnè l'heure Du dénouement qui fait que l'on rit ou qu'on pleure!

Car, si par aventure, en ta poche, ce soir, Tu m'oubliais, ami, songe á mon désespoir!

Et puis, le noir remords, spectacle épouvantable,

Hanterait, nuit et jour, ta cervelle coupable! De plus, ma forme unique et connue, il paraît, De l'univers entier trahirait ton forfait, Dénonçant au grand jour ta mémoire inconsciente;

Morr adresse, en un mot, n'est pas: Poche restant»

Véase el anuncio del bazar británico:

When you have finished your business,

PLEASE TROT.

I know all about the weather, and always read the newspapers.

Lo que en romance quiere decir: Cuando haya despachado usted su comisión, tenga la bondad de salir trotando. Estoy al cabo de cuanto concierne al tiempo, y siempre los he periódicos.

Verdad que los versos y el anuncio, dictados unos y otro para ganar tiempo, caracterizan, retratan de cuerpo entero á franceses é ingleses?

VASCO DE SAN ALLENDE.



Emparedados

La Iberia titula una sección electoral: «Lo que pasa en Málaga.» Que traducido directamente quiere decir: «Lo que no pasa en Málaga.» Porque en aquella, como en otras poblaciones españolas, los fusionistas están perdidos.

Sobre si el actual Gabinete parece una alcaoba, dice *La Iberia* que los reformistas están allí en concepto de mosquitos.

¿Y los correligionarios de *La Iberia*? ¡Ah! esos son los chinchines.

Dice *El País* que en Madrid no se conocen desde hace tiempo más que dos fiebres: La del oro. Y la del poder.

Y la fiebre revolucionaria de sus amigos. Que es la fiebre del oro por el poder, y del poder por el oro.

Según *El Correo Español*, el Sr. Sagasta no es de los que piden, sino de los que toman. Pues ¿qué deja usted entonces para el jete del posibilismo?

El Imparcial nos dice que creía que los fusionistas habían ya salido de todo el desecho que hay en sus almacenes. No. Porque entonces habrían dejado de ser fusionistas.

Que es un partido deshecho. Y de desechos.

El Resumen escribe que los conservadores no conocen la cara del Sr. Sagasta. ¡Vaya si la conocen! Por la cara.

El Diario Español, aludiendo al Sr. Castelar, dice que confunde su situación y cambia también las palabras. No nos sorprende. Porque el Sr. Castelar es el colmo de las confusiones.

Y de los cambios. P. P. Gil.

Siluetas al zing.



¡Cuánto ganaría el país fumándose esta pipa!

Palabras y Plumas

UN ALMUERZO

á 2.431 metros sobre el nivel del mar.

Real Sitio de San Ildefonso 27 de Septiembre. Desde anoche estoy aquí. Llegué de Madrid cargado de provisiones y de impedimenta, en compañía de un dependiente mío, y procediendo á unos cuantos amigos de esos que tienen fósforo en el cerebro, y que al leer el día 7 en *La Epoca* mi carta constatación á Ramón Cárdenas, se entusiasmaron y me comprometieron á subir con ellos al pico de Peñalara, y á prepararnos allí, á escote, el almuerzo, cuya minuta estampé en la susodicha epístola.

El jueves se encargó Cárdenas del reclutamiento, y con esa febril actividad que no le ha dejado crecer más que en inteligencia, se fué derecho á convidar al simpático secretario del Consejo de Administración de los ferrocarriles del Norte, para que tomara parte de la escursión.

Ayer mañana, pero muy temprano, se presentaba Cárdenas en mi casa, y me entregaba 600 pesetas, con una lista nominal de doce amigos

dispuestos á comer el domingo en los altos de Peñalara, los cuales le habían entregado para el caso y para la cosa, su escote de diez duros cada uno, al que se agregaba el suyo.

En presencia de tales pruebas, aumenté yo el capital con mis 50 pesetas, y despidiendo á Cárdenas, le dije:

—¡Eres un hombre, y hasta la vista! Yo iré el viernes por delante, y os aguardo el sábado á todos en la fonda del Norte, en la Granja. Haré que se incorpore en la comitiva nuestro amigo Villar, el distinguido jefe de Estado Mayor que actúa en La Granja de autoridad militar, y al pasar por Segovia, convidaré al compañero Zahonero, que allí reside, en nombre de todos. ¡Adios!

Hizo mutis Cárdenas, y yo, sin perder tiempo, empecé á ordenar á mis domésticos—tengo tres—que comprasen tales y cuáles artículos y que preparasen con cuidado su embalaje para el transporte.

Telegrafié á Aracachón y á Bayona—esto el jueves—para que me mandaran, por gran velocidad, á la estación de Segovia, 25 docenas de ostras y dos piernas de certero, respectivamente, que ya están en mi poder, pues llegaron esta mañana á aquel punto, de donde me han sido remitidas aquí enseguida, y á la hora que os tengo todos los preparativos del almuerzo hechos, los blases buscados, y todo listo para que cuando lleguen, dentro de un par de horas, los compañeros, á las nueve de la noche, no tengan que hacer más que cenar en la fonda, muy frugalmente, y acostarse en limpia y mulleda cama.

El amigo Villar será de los nuestros, y sin dejarme concluir de hablar me quería entregar 10 duros, que yo reduje á 6, porque sus gastos no son iguales á los de los demás.

Zahonero vendrá con la mayoría. El día de hoy ha sido rudo para mí, y estoy cansado. Recibido que heube de Segovia las ostras de Aracachón y las piernas de certero, pasé lista á las provisiones, hice completar lo que faltaba y di mis órdenes para los 20 blases que yo he juzgado suficientes para la caminata.

El alquiler de cada jaquita cuesta 8 pesetas. Mandé pesar truchas y que se recogieran fresones, y encargué el pan y la leche para las cinco de la madrugada de mañana.

Después de almorzar, por cierto muy bien, en el hotelito del Norte, tomé la cocina por asalto y empecé á cocer patatas holandesas, con su pellejo, y huevos duros. Freí, en riquísimo aceite de Valencia, todas las truchas que me trajeron recién pescadas, y asé las dos piernas de certero, una en punto á la inglesa y la otra á la española, para que hubiese carne para todos los gustos.

Hace un instante nada más que he concluido de preparar la base y condimento del arroz á la zamorana en un gran cuenco, para terminarlo en la cumbre de Peñalara con agua del arroyo de ese nombre y con un riquísimo arroz de Odesa, que yo sé que es auténtico.

Vino, postres, café, coñac, utensilios y *atrezzo* de mesa ya están ordenados, y empaquetado todo para ser terciado en carga sobre los blases destinados á mercancías.

Mi dependiente, con cuatro hombres, ha marchado á las alturas, en donde pasarán la noche, para instalar el telegrafo de campaña que nos ha de poner mañana en comunicación con Madrid, San Sebastián, París, Lisboa y Vitigudino.

Llevo esa gente brújula, barómetro, termómetro y autógrafos para nuestras observaciones. A pesar de que llueve en Madrid, el tiempo es magnífico aquí y hace calor.

Una cosa se me había olvidado: los limones para las ostras. He tenido que telegrafiar para que los traigan los amigos.

El correo sale, y doy punto á mi carta. Voy á ver cómo anda la cena de esta noche. Mañana comunicaré todo por telegrafo.—Angel Muro.

Picos de Peñalara 28 de Septiembre (3 tarde). Ha terminado el almuerzo. Exito completo. Alegría general. Vamos á expedir telegramas á San Sebastián, á París y á Biarritz. Ya están.

Rincón, espléndido y galante, esperaba á los amigos ayer tarde en la estación del Norte de Madrid, y en un coche salón los condujo hasta Segovia. Del mismo modo se regresará. Zahonero esperaba en el andén, vestido de dril y con alpargatas. Todos llegaron en un *break* á la fonda de La Granja. Cenamos con Villar en la presidencia de la mesa, y nos acostamos sin incidentes.

La expedición la componen: como invitados, Rincón y Zahonero; y como paganos, Alhama Montes (Wanderer), Pepe Laserna, de *El Imparcial*; Villar, Andrés Miralles, de *El Correo*; Cavia y Morote, de *El Liberal*; Cárdenas, de *La Epoca*; Quejana y Rafael Ruiz Martínez, diputados á Cortes; Pepito Sabater, el rico propietario de Ubeda; Méndez Vigo, con su ángel en la cara y sus dos naturalizas de concejal y consejero de los ferrocarriles del Norte; Betegón, director de este periódico; Carlos Maristany, un catalán que no lo parece y por sus viajes se da un aire á Stanley; y luego yo.

Total, 16 ascensionistas de primera, que se pueden sumar con ocho acompañantes y servidores, y 20 blases, para hallar los 44 seres con vida que en este momento nos hallamos respirando oxígeno á pulmón batiente.

A las seis en punto de esta mañana, después de tragar un tazón de café con leche, emprendimos la marcha á pie desde la fonda, por Palacio y por el parque; Cavia había tocado diapas á las cinco, golpeando en todas las cacerolas y sartenes que halló á mano.

Pepe Laserna faltaba. Había madrugado y se había ido á ver por fuera la plaza de toros de la Granja, pero nos alcanzó antes que llegáramos á la Puerta del Campo, de los jardines del Real sitio.

Allí esperaban las cabalgaduras. Los blases cargados con las municiones de boca, iban ya andando por delante. Montamos á caballo; Cárdenas, con un fez de copiosa borla, se puso á nuestro frente y dió la voz de mando; Zahonero se sentó en el sillín como las amazonas; Morote, de *sleeping-car* y con guantes blancos de costuras negras, pidió una varita por mor de la estética; Betegón llevaba botines blancos y casco como los del ejército inglés en la India; Alhama Montes calzaba espuelas; Maristany era portador de un frasco de Jerez pendiente del cuello.

—¡Al troté!—gritó Cárdenas. Zahonero, Miralles, y yo nos caímos al arrancar nuestros corceles.

—¡Al paso!—vociferé yo volviendo á encabellarme en el momento que atravesábamos el arroyo Morote.

La mañana estaba espléndida. El sol, con su disco rojo de fuego, se alzaba sobre la cima del *Reventón*, y con sus rayos iluminaba el Real Sitio, que quedaba á nuestra derecha. Empezamos la subida á media pendiente, costeano el límite del pinar de Oquendo, que dejamos á nuestra diestra, para subir más,

Maristany y Ruiz Martínez, que iban cubriendo la retaguardia, hablaban de política fusionista, y si Laserna y yo no los denunciáramos, se ben todo el Jerez que llevaba el primero, y nos quedamos los dos sin probarlo. El viento se le llevó el sombrero á Maristany. Quejana, dentro de un guardapolvo que parecía de la misma tela que la del globo cautivo, quería convencer á Alhama Montes, que sostenía que en Cádiz se pasa muy bien el verano.

Zahonero le contaba á Miralles cosas de Segovia, y se reía éste, que ha pasado allí los mejores años de su vida.

Rincón y yo empeñados en que los trajes de Morote y de Betegón no eran de circunstancias.

Méndez Vigo, Villar y Sabater le daban á la liga agraria un recorrido. Cárdenas, siempre delante, tarareaba el *rataplán* de los *Hugonotes*. Cavia, ejerciendo de picador, quería ponerle varas á Morote y Laserna; cantaba, como Laserna canta, *Niña Pancho*, la marcha de Cádiz y el himno de Garibaldi.

Miralles silbaba algo de *Tanhausser*. Pero flamós subiendo. Erán ya las nueve de la mañana. Nos faltaba una hora para tomar posesión del picacho que se ergula ante nuestros ojos, ocultándonos un poco el puerto de Navacerrada en la misma dirección Sur, que era la nuestra.

Hicimos alto y echamos pie á tierra. Zahonero tomó la palabra, y empezó una de apuntar y nombrar montes y laderas, cotos y cuarteles, que, si llegamos á sospechar este desplante geográfico del castizo escritor, no nos venimos sin taquígrafo.

—Veréis—decía—qué alto está Peñalara; desde arriba, ya se avane por la cumbre hacia el Sur, ya se camine por donde vamos, las depresiones de la cordillera Carpeto Vetonica van disminuyendo de altitud hacia los puertos.

¡Mirad el *Paular*, y un poco de *Navacerrada* y *Tuenfría*! ¡Volved la vista! ¡Qué hermosos aparecen ahora el *Reventón* y el *Mal Agostol*! ¡Allí está Segovia! ¡Qué chiquitica La Granja!

—Vaya, vamos andando—mandó Villar con voz potente.

—¡En route!—dijo Cavia. —¡Allí right!—chilló Cárdenas.

A las diez en punto plantábamos en lo más alto del pico de Peñalara una bandera que al efecto se llevaba, en que se había dibujado un «Viva España!» que al desplegarse el paño se leyó al unísono en grito potente y robusto.

Estábamos ya á 2.431 metros de altura sobre el nivel del mar, 1.734 más altos que Madrid y habíamos subido desde Le Granje—desde la plaza de Palacio—1.191 metros cables—en cuatro horas justas, andando para eso de ocho á nueve kilómetros, sin fatigarnos y muy á gusto.

¡Qué hambre que hacía! Zahonero, empeñado en explicar el paisaje; Quejana entonó una plegaria; Rincón, más práctico, me ayudó á encender el fuego, preparada que ya estaba la leña, y en formación correcta los manjares esperando turno de alifio ó de presentación.

Cárdenas, Laserna, Méndez Vigo y Morote pusieron la mesa; Maristany, que había cogido unas hojas muy grandes en la cañada del arroyuelo Morote, colocó sobre ellas los pepinillos, las aceitunas, el salchichón y la manteca de vacas, la sal y la pimienta, y sembró el mantel con estas rabaneras improvisadas, colocadas con arte y con ingeniosa simetría.

Las cuatro puntas del mantel estaban sujetas con grandes cantos rodados que las pisaban. En el centro, Quejana arrojó un primoroso ramo con zarzas, hierbas y flores silvestres cogidas en el camino y entre las que la camomila hacía más gusto.

Las dos botas de vino, la del blanco y la del tinto, en las cabececeras, y sobre cada plato una servilleta en que está impresa por Fortanet la minuta del almuerzo ya comido, y que es como sigue:

Almuerzo de altura del día 28 de septiembre de 1890. Altitud: 2.431 m. sobre el nivel del mar. Temperatura media: 19° centígrados. Presión atmosférica: 681 mm. 81. Coordenadas geográficas: [Latitud: 40° 55' 41" Norte. Longitud: 1° 10' 11" Oeste. En tiempo, 0° 1' 14"]

Viento: calma chicha. Cielo: despejado y espléndido. Diferencia de hora con Madrid: 0 h. 1' y 21" de retraso.

Ostras de Aracachón, cerradas. Arroz á la zamorana. Truchas de las cuatro *espes*: frías, finas, fritas y frescas. Piernas de certero á la española y á la inglesa. Huevos duros.—Patatas frías. Queso manchego. Fresones.—Piñas.—Peras.—Albillo.—Melón. Melocotones de Epila.—Higos chumbos. Vino blanco de Rueda. Valdepeñas de Santa Cruz de Mudela. Champagne de muy lejos de Reus. Café de verdad, comprado sin tostar y sin moler. Cognac de Cognac. Aguardiente de uva de J. Sabater. Pan de Castilla. Paillos.

Los ayudantes me habían ahorrado á mí mucho trabajo. Ya tenían agua en cantidad, cogida á tres kilómetros en la laguna de Peñalara, que es la fuente del río Lozoya, y encendido el fuego; reanudada la cocción de lo que cocido ya en el cuenco estaba, eché el agua, hirvió á borbotones á los cinco minutos, y media hora después el arroz á la zamorana estaba hecho y comible quinze minutos más tarde, cuando, separado y con rescoldo encima de la tapadera, se había dorado su superficie.

El éxito del arroz le valió á Alvarez Builla un telegrama á sus dominios de Alcañices, en donde está descansando de sus fatigas periodísticas. Builla fué quien me había dado la fórmula del arroz de su tierra.

Lo que hicieron mis amigos en tanto yo cocinaba el único plato caliente del almuerzo, ni lo vi, ni lo oí.

Pero toda clase de diabluras, de niñerías, de incógnitas que se puedan imaginar fueron manifestación continuada y alegre de verdadera expansión de gozo.

Nadie quebró juego. Ninguno descompuso el proemio de la comida. Nadie ha olvid

pes en este ejercicio. Pero en dos ó tres otras le enseñé el procedimiento, y á la hora presente puede competir con la mejor caillière del propio Aracón.

No quiero nombrar al compañero que se comió, después de tres platos de arroz, dos truchas de á libra, media pierna de certero, ocho huevos duros y doce patatas con sal y manteguita y mucho pan.

Tuve miedo un momento de que faltara el vino; pero, gracias al agua, más que *frappé*, que bebíamos con deleite, se pudo arreglar la cosa. La comida ha ido bien, pero muy bien. Con las truchas se empezó á beber Champagne.

No ha quedado rastro comestible. El café, el cognac y el aguardiente, selectísimos; y el amigo Quejana se ha corrido con unos cigarrillos de esos que debe fumar el general Chinchilla á solas en su aposento.

¡Buenas victorias! Era tan inmenso nuestro comedor, tan vasta es la meseta del pisacho de Peñalara, que nos hemos alejado del lugar del sacrificio, para dejar á los ayudantes davorar sus raciones, apartadas de antemano con entera libertad.

Nos hemos instalado en donde mi dependiente ha montado el receptor del telegrafo de campaña, y mientras Wanderer y yo estamos en la faena de transmitir á LA LIBERTAD este relato, se ha bailado y cantado y hasta luchado y tirado al blanco, y se ha imitado, discursando, á Cánovas, Castelar, Martos, Moret, Sagasta y al mundo *Pera*.

Cavia y Morote han cantado el dúo de los Puritanos. Todos, la bendición de los puñales. Se ha jugado al toro.—A nada más que al toro.—Se ha insultado en muy alta voz á una porción de personajes nacionales y extranjeros, y todo esto, mientras Zahonero y Miralles, con los anteojos, mira que te mira hacia Valladolid y Madrid y San Sebastián.

En dirección de Lisboa se ven resplandores cortados por columnas de humo. Maristany ha visto, con un potente anteojito, á su hermano, paseando por la Rambla de Santa Mónica, en Barcelona.

Rincón ha sorprendido al guardatreno de un tren express que ha dormido en el furgón. Menéndez Vigo y Villar han dado una conferencia sobre la fauna y la flora de los montes de Balsaín y han querido calcular el caudal de agua del río del mismo nombre, que allá, á lo lejos y por Occidente, corría á nuestros pies.

Quejana está ahora contando los robles y abetos y buscando entre ellos el famoso *frangula vulgaris*. Alhama Montes dice que yo le he engañado, porque le había dicho que encontraríamos las nieves perpetuas.

A todo trancé quiere bailar conmigo un tango, y que dejemos el telegrafo. Betegón no hace más que gritar, y por la cuenta que le tiene: ¡VIVA LA LIBERTAD!

Siempre que ve el globo cantivo en el aire sobre Madrid, saluda creyendo que hay concejales dentro. Sabater se ha dormido, cansado de contarnos su reciente ascensión al Monte Blanco. Zahonero está embobado en el mantel, porque con su traje suntuoso, y por lo que propone que bajemos á patita y pronto, porque se va á hacer tarde y hay que regresar á Madrid.

Ahora vamos á desmontar el aparato telegráfico, después de mandar á *La Correspondencia de España* un telegrama firmado por todos, saludando á nuestras familias y amigos desde estas alturas, y así que contestemos á Biarritz, á Pepito Abascal, que nos ha preguntado cómo va lo de Mellisa.

¡Laserria llega asustado! Le ha dado un pizotazo un condor al querer penetrar en una gruta. Todos han acudido al lugar de la ocurrencia, y se han encontrado, enredado en unas estalagmitas, el cadáver, no del condor, pero sí el de la serpiente boa que desapareció de Madrid últimamente. No se ha perdido el viaje. ¡En marcha!

Pues nada de esto ha sucedido; pero hubiera podido suceder, y sobre poco más ó menos, como me he atrevido á referirlo á los benévolos lectores de LA LIBERTAD, contando con la indulgencia de los amigos aludidos.

ANGEL MUÑO.

Dos nuevas poesías de Campoamor

A la amabilidad del insigne autor de las *Doloras* debemos el poder hoy publicar estas dos joyas inéditas:

El placer y el dolor.

Sólo recuerdas de tu edad pasada lo que hubo de feliz en tus amores. ¿Qué quieres, prenda amada? El dolor nos recuerda otros dolores, pero un placer no nos recuerda nada.

Hembras de ley.

¿Qué diabólicas mañas tendrá esa pecadora, que cuando llama á ellas, la traidora, siempre la abren las puertas mis entrañas? RAMÓN DE CAMPOAMOR.

Parte Oficial

Gaceta.

La de hoy publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

Ultramar.—Real decreto dejando sin efecto el de 3 de enero del corriente año, por el que se creó en Madrid una escuela de Ingenieros electricistas de Ultramar.

—Real orden disponiendo que la dirección general de Administración civil de la Isla de Cuba quede destruída y empiece á funcionar el día 1 de noviembre del presente año.

Gracia y Justicia.—Real orden nombrando vocales del tribunal que ha de entender en los ejercicios de oposición á las plazas de aspirantes á Registros de la propiedad.

El sufragio universal

Ayer volvió á renimirse la Audiencia de Madrid en pleno para marcar el criterio que ha de seguirse en la resolución de los recursos interpuestos sobre cuestiones electorales, habiendo asistido dos magistrados más de los que concurrieron á la primera reunión.

Se asegura que entre los acuerdos tomados figura el de declarar que pueden votar los agentes de orden público, los guardias municipales y los dependientes de Consumos, que es como debe ser, y cuya teoría hemos expuesto repetidas veces, porque es la verdadera y la legal, aunque ahora les pese á los que fabricaron la ley del sufragio, creyendo erróneamente que la hacían para ellos solos.

No sabemos si será cierta la noticia, aunque creemos que sí, dada la imparcialidad y rectitud con que en estas cuestiones deben proceder los tribunales de Justicia.

Con objeto de tomar parte en las sesiones que ha de celebrar la Junta central del Censo, puede darse por seguro que vendrá á Madrid, de un momento á otro, nuestro respetable amigo el señor marqués del Pazo de la Merced.

El ministro de la Gobernación, Sr. Silveira, visitará mañana al presidente del Congreso, señor Alonso Martínez, con quien se propone conferenciar acerca de los asuntos que han de tratarse en la Junta central del Censo, y principalmente de ulimar algunos detalles necesarios para la aplicación de la ley electoral en las elecciones municipales parciales que en breve han de celebrarse.

Salud pública

En Valencia.

Decididamente la epidemia tiende á desaparecer en breve plazo. Anteayer se dieron de alta diez enfermos en la ciudad.

En el hospital de San José ingresaron tres, falleció uno, y quedan 19.

Por causa de los desalojamientos que se practicaron, ingresaron tres personas en el lazareto situado de San Pablo, y 11 en los campamentos limpios de la Pechina y Monte Olivete.

Ayer no ocurrieron más que nueve invasiones y cinco defunciones.

Ha quedado suprimida la posta sanitaria del camino del Cabañal, por ser innecesarios sus servicios.

Por igual motivo han sido suprimidas ocho plazas de médicos excedentes.

También en los pueblos tiende al descenso, según puede apreciarse en los siguientes datos oficiales:

Olocán, dos invasiones; Chestre, una y una; Masamagrell, una invasión; Loriguilla, dos invasiones; Real de Montroy, dos y una; Benaguacil, una y dos; Villamarchante, una invasión; Benifaraig, una defunción; Chiva, una defunción; Ribarroja, una y una; Campanar, una invasión; Manises, dos y una; Pedralba, una y una; Bugarra, una defunción.

En Albacete.

Hace dos días que no ocurrió novedad, ni aun en Pozo Cañada.

En Castellón.

A causa sin duda del temporal no se han recibido noticias oficiales ni particulares.

En Toledo.

No ha ocurrido novedad en la capital, según los partes oficiales.

En Puebla de Montalban, cinco invasiones y cuatro defunciones; en Bargas, una defunción y en Polau, una invasión.

En Cuenca.

Se agrava la situación sanitaria. En Mota del Cuervo, seis invasiones y dos defunciones; en Aliguilla, diez y cuatro, y en Sarabella, una y una.

Desde la presentación de la epidemia cólerica hasta el día 19 del actual, se han registrado 4.252 invasiones y 2.157 defunciones. La proporción de mortalidad con arreglo á los invadidos es la de 50,72 por 100.

Las provincias epidemiadas hasta dicha fecha, son: Alicante, Albacete, Badajoz, Castellón, Cuenca, Tarragona, Toledo y Valencia.

En Madrid.

Continúa estacionada la epidemia variolosa. Los afectos reinantes en la semana han experimentado muy escasas variaciones: las invasiones de viruela se han mantenido en una cifra aproximada á los días anteriores, y la mortalidad en ellos sigue siendo pequeña. Los afectos agudos del tubo intestinal han disminuido considerablemente, y los cólicos por indigestión, por enfriamiento ó de índole sospechosa, han desaparecido casi por completo.

La Junta provincial de Sanidad, en la reunión de ayer, resolvió el cumplimiento inmediato del acuerdo relativo al aumento de camas en el hospital.

También acordó la Junta mostrarse conforme con el parecer de la Junta municipal de Sanidad, sobre la prorrogación del plazo para la apertura de las escuelas públicas hasta el 15 de octubre.

Del propio modo acordó la Junta que los cargamentos de esteras que llegan á esta corte procedentes de puntos infestados, sean sometidos á la conveniente desinfección.

En Aranjuez, Chinchón y Colmenar, se ha presentado la epidemia variolosa, habiéndose adoptado enérgicas disposiciones para combatirla.

LAUDANO.



(DE LA AGENCIA FABRA)

Clausura de la Bolsa.

LONDRES, 27.

Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 77 3/4.

Los vinos enyesados.

PARÍS, 27.

Insuficientes las gestiones oficiales de nuestro Gobierno acerca de los vinos enyesados, puesto que la aduana continúa confiscando dichos vinos y los tribunales persiguiendo á los receptores españoles, una comisión del comercio español sale con dirección á París para gestionar cerca del embajador español á fin de que entable reclamaciones oficiales, único medio de obtener de Francia una solución satisfactoria si el Gobierno español apoya enérgicamente nuestra justa reclamación.

Esta comisión espera que la prensa española apoye y defienda los intereses de España, gravemente comprometidos si no nos unimos todos para la común defensa.

Por la comisión, Gómez, Solanas, Castro, Navarro y Corredo.

Acusado de asesinato.

LONDRES, 27.

Ha sido detenido en esta población el marino suizo Castania, acusado de haber sido quien dió muerte á Rossi, miembro del Gobierno del cantón de Tessino. Suiza ha pedido la extradición del mismo.

La cuestión del Tessino.

BERNA, 27.

Los conservadores se han negado á tomar parte en la conferencia para llegar á una conciliación en los asuntos del Tessino, pues exigen previamente la reinstalación del Gobierno derribado. Preside dicha conferencia el Sr. Ruchamet.

Escuadra francesa.

CONSTANTINOPLA, 27.

La escuadra francesa llegó ayer á Besika. El almirante dejará á dicha escuadra en el mencionado puerto y seguirá para Constantinopla en un crucero escoltado por otro barco solamente. El Sultán ha ordenado que se facilite al almirante el paso de los Estrechos.

La libre navegación.

LISBOA, 27.

Se habla mucho en los círculos políticos de la promulgación por medio de decretos de la libre navegación en Chiré y Zambeze, y otras medidas liberales que se hallan consignadas en el convenio de 20 de agosto, de cuyos beneficios podrán disfrutar todas las naciones.

El *Diario de Comercio* cree posible que el señor Serpa Pimentel, jefe de los conservadores, marche á Londres encargado de una misión extraordinaria.

La vida política

En breve llegarán á Madrid, con objeto de asistir á las sesiones de la Junta del Censo, los Sres. Elduayen, Vega de Armijo y Martos.

Con manifiesta intención política han emprendido algunos periódicos de Barcelona una campaña injusta contra determinados elementos del Ayuntamiento de Gracia, tratando de hacer ver que produce general disgusto el que no sean entregados á los tribunales ciertos funcionarios.

Son completamente gratuitas las suposiciones capciosamente consignadas en algunos periódicos. Precisamente la corporación de que se trata, no sólo pretende introducir en el presupuesto una economía de 40.000 pesetas, sino que ha acordado practicar minuciosas investigaciones para aclarar ciertos hechos, de los cuales es responsable la administración anterior.

El ministro de Hacienda, de acuerdo con el presidente de la comisión arancelaria y revisión de los aranceles, ha decidido convocar ésta para el día 10 del próximo octubre, en la esperanza de que para entonces tendrán ya los ponentes de las subcomisiones extendidos los oportunos dictámenes sobre cada uno de los puntos sometidos á su competencia.

He aquí algunas de las ideas generales acerca del proyecto del señor ministro de Marina de establecer la situación de reserva para el material flotante:

Todas las naciones tienen su material ó armamento, ó en esta situación de reserva, pronto para poder salir á la mar en estado de batirse. El plan del general Beranger consiste en organizar tres divisiones, una en cada departamento, como las tienen los extranjeros.

Cada año se movilizará una de las divisiones, para que, unida á la escuadra del Mediterráneo, practique y maniobre con la escuadra por dos meses.

Cada cinco años se movilizarán las tres divisiones, y, unidas á la escuadra del Mediterráneo, harán, como en el extranjero, simulacros navales, atacando á un puerto de nuestra costa, que será defendido por los torpederos, defensas submarinas y las baterías de costa.

El plan de dotación para esta escuadra de reserva está estudiado y desenvuelto en el reglamento.

Las naciones más ricas, como Inglaterra, Francia é Italia, etc., movilizan sus reservas todos los años, haciendo simulacros navales: pero el general Beranger, dado el estado crítico de nuestro Tesoro, cree que, por ahora, basta con hacer la movilización cada cinco años.

Con este sistema se cree que no sólo habrá siempre un material disponible, con un personal entendido y práctico, sino que no olvidando que las guerras han de ser instantáneas, estos buques deberán salir á la mar una vez recibida la orden de haber sido declarada la guerra, á los quince ó veinte días.

Solo es anovible en estos buques el carbón, los víveres y el vestuario, que irán reemplazando, á medida que lo vayan entregando, á los buques armados.

Bien dice el adagio que no hay peor sordo que el que no quiere oír; porque en su artículo de hoy prescinde por completo *El Imparcial* del motivo determinante que obliga con fuerza incontestable á llevar á cabo la conversión de las Deudas de Cuba, y que, como ayer dijimos, consiste en la situación del Tesoro de aquella isla. Averigüe *El Imparcial* cuánto ascienden los préstamos que tiene hechos el Banco de España á las cajas de Cuba; entrase de lo que se adeuda á la Compañía Trasatlántica por el importante servicio que tiene á su cargo; infórmese del estado en que están los pagos que tiene al suyo la tesorería de la isla, y cuando se forme idea de la situación que ha heredado el actual Gobierno, si *El Imparcial* desea merecer este nombre, reconozca que, como dijimos, la operación de que se trata no solo es la base del actual presupuesto de Cuba, sino que se impone con fuerza incontestable.

Por esto el Sr. Becerra estaba á punto de hacerlo al dejar el Ministerio, lo cual puede averiguarse fácilmente *El Imparcial*, que parece ahora indicar lo contrario.

Por lo demás, no hay para qué decir que el Sr. Fabió no puede ser responsable de lo que haya podido escribir á un periódico, atribuyéndoselo, un corresponsal suyo; porque sabido es que no hay cosa más difícil que reproducir con exactitud los conceptos que se expresan en una conversación privada. Pero, como ayer decíamos, por lo mismo que el Sr. Fabió creía que era menester adquirir ciertos datos y noticias como antecedentes de la operación de que se trata, se ha consagrado á reunirlos, y ellos serán la base de sus cálculos y apreciaciones, así como ha dispuesto que continúe funcionando la Junta de la Deuda en Cuba para que pueda tener lugar la aplicación del precepto de caducidad contenido en la Ley de Presupuestos, sin perjuicio del fallo definitivo de la Junta superior que se crea por la referida Ley.

Estas y otras medidas, que *El Imparcial* debe conocer porque son públicas, le demostrarán que en materia de administración no son lo mismo los conservadores que los fusionistas, y que, como la experiencia demuestra, han venido siempre los primeros á restablecer la regularidad y el orden en el caos administrativo que los llamados liberales han dejado siempre, como herencia funesta, á sus sucesores.

RÍUS Y TAULET

Ha fallecido este ilustre patricio, á quien España entera, y principalmente Barcelona, deben una de las mayores glorias que la patria ha tenido en el presente siglo.

Ríus y Taullet fué el alma de la Exposición de Barcelona, demostrando entonces lo que pueden la perseverancia, la voluntad y la honradez, cuando se ponen al servicio de las grandes causas.

Barcelona entera llorará hoy la pérdida de este hombre ilustre, que no sólo contribuyó poderosamente á aquel gran Certamen, sino que ha hecho de aquella ciudad la más hermosa del Mediterráneo.

Seguros estamos de que los mismos que en cierta época criticaron acerbamente su gestión municipal, lamentarán hoy profundamente la pérdida de aquel gran trabajador y de aquel gran carácter.

Lo ha dicho Leopoldo Cano, no recuerdo si exactamente así:

«Antigua la moda es; á los sabios y á los justos los matamos á disgustos y los lloramos después.»

Barcelona, que es un pueblo grande, trabajador, generoso, económico, y donde el resto de España tiene mucho que aprender—y esta opinión que sostengo hoy la probará al Sr. Roca que pienso de Cataluña lo mismo que pensaba cuando publicó mi libro *Barcelona tal cual es*—hará una sentida manifestación de duelo al hombre superior que tanto ha trabajado por su patria.

Para los que no han conocido al Sr. Ríus y Taullet, copio á continuación una silueta que publicó en 1888 en mi conato de historia de la Exposición Universal Barcelona.

«Dios haya acogido en su seno el alma generosa y cristiana del exalcalde de Barcelona. «RÍUS Y TAULET.—Si no se supiera que es alcalde y abogado, á primera vista parecería un banquero belga.»

Tiene repesada la fisonomía, matemáticamente talladas las patillas, que por lo correctas parecen obra del jardinero Oliva, y la calva más limpia y reluciente que un espejo.

No se altera jamás, y tiene una igualdad y una perseverancia de carácter, que se revelan en los detalles más insignificantes. Ríus *echa de mil á mil* quinientas firmas diarias. Todas son iguales, exactamente iguales.

«Cuando piensa, no vuela, pero está pensando siempre.»

Al cabo del año tiene más ideas que los que repentinamente muchas.

Es un trabajador infatigable: se sienta en el bufete y está ocho horas seguidas trabajando sin fumar, sin beber, sin ocuparse.

Cuando le interrumpen en su trabajo, no se molesta, no se enfada; recibe afable al que le interrumpe, y continúa como si no le hubieran interrumpido.

Para trabajar es el hombre del diapason normal.

Hay en el mundo quien ama las mujeres, las artes, los viajes, los caballos, la política, la mesa, cualquier pasión, en fin. Ríus tiene por toda distracción, por meta de su alma, el atán de engrandecer á Barcelona.

Para su querida ciudad todo le parece pequeño. Para él todo grande.

Vive con una modestia inexplicable en un piso segundo de la calle de Fontanella.

Su despacho, no sólo no es elegante, sino que es humilde.

Aquellas sillas de onas, aquella estera y aquella mesa modestísima, son un timbre de gloria para el hombre por cuyas manos han pasado los negocios más importantes de la ciudad.

Envuelto en su bata gris y con su gorro *bourgeois* en la cabeza, desde las ocho de la mañana hasta las once, recibe amigos y clientes, porque aun siendo alcalde, ejerce la abogacía; y durante las fiestas de la Exposición, entre recibir á un Rey y presidir un Congreso, se le ha visto subir las escaleras de la Audiencia, repasando un rollo, para asistir como letrado á un juicio oral.

Tiene muchos enemigos y no le preocupan nada.

No ama la lisonja, pero estima mucho la consideración.

Tiene una habilidad particularísima, para aunar voluntades, y sabe sacrificar el amor propio al ideal legítimo que se propone.

No va nunca al teatro: no fuma; el hombre que ha dado y presidido tantos banquetes, es sobrio en el comer.

El Champagne le sirve sólo de pretexto para hablar bien de Barcelona.

No es catalanista, y es el hombre que seguramente en la edad moderna ha hecho más por Barcelona y por Cataluña.

Ha sido la piedra angular de la Exposición Universal, y aunque repito que es modesto, tengo la evidencia de que allá en lo más recóndito de su ser está persuadido de que la posteridad le reserva una página importante en la historia.

Si no conociera esto, no sería un hombre inteligente.

VALERO DE TORNOS.

NOTICIAS

La Compañía Trasatlántica ha obtenido autorización para construir una barrida con destino á los obreros en la península del Trocadero de Cádiz.

Anoche salió para Venta de Baños el Sr. Azcárate. Allí se unirá al Sr. Salmerón, é irán juntos á tomar parte en la reunión que se celebrará en Santander.

Las horas de exposición pública en el Museo Nacional de Pintura y Escultura serán desde hoy, todos los domingos, de diez de la mañana á tres de la tarde.

Ha fallecido recientemente en Tarrasa una mujer que nació en 1792.

Cerca de Andújar han dejado al descubierto las aguas del caudaloso Guadalquivir una hermosa fuente de piedra de época romana y en una obra particular que se está haciendo en Córdoba se ha descubierto una bella estátua romana, que se cree sea del tiempo de los Antoninos.

Han empezado ya en la capilla del Pilar de Zaragoza á colocar los dorados cuya restauración es debida al ilustre matrimonio Tubau Palencia.

De los objetos ejecutados en los talleres de La Veneziana, hacen los periódicos de aquella ciudad grandes elogios.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin y Compañía, de Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna.

En Alcalá la Real cierto individuo regresó ebrio á su casa y con grandes deseos de matar; con un cuchillo acometió á un niño de suyo, llevado de su feroz borrachera, de varias puñaladas que le dió el alcanzaron dos de ellas.

El herido arrebato entonces el arma al agresor y con ella le dió á este una puñalada en el vientre, que le dejó en grave estado.

El crimen de Belleville.

Hoy volvemos á leer en la prensa francesa infinidad de comentarios, aunque ninguna noticia nueva, respecto al asesinato de Alicia Neut. Nada ha podido descubrirse todavía, á pesar de la declaración importantísima que transcribimos casi íntegra hace algunos días.

Recordarán nuestros lectores que un testigo vió á Perier en el Parque Buites-Chaumont acompañado de una niña, y que reconoció, sin vacilar un momento, al presunto asesino. Se creyó entonces, con motivo de esta declaración, que se tenía un indicio, por medio del cual se llegaría al esclarecimiento de los hechos; pero, por desgracia, el proceso sigue en el mismo estado.

El misterio respecto al sitio donde se cometió el crimen es absoluto.

En cuanto á Perier, sigue negándolo todo con rara firmeza.

Los albañiles en el teatro Felipe.

Este mañana, á las once, se ha celebrado el *meeting* del gremio de albañiles, bajo la presidencia de D. Marcelino Ruiz.

El Sr. Adrados dió cuenta de sus gestiones cerca del Ayuntamiento, que no han dado, dijo, ningún resultado práctico, á pesar de los buenos deseos del alcalde y del gobernador, pues algunos concejales se oponen á lo que los obreros reclaman.

Existió á los albañiles para que mañana á las doce estén en la Plaza de la Villa, para visitar todos al alcalde y repetirle sus peticiones. Dijo que cuando S. M. la Reina regrese á Madrid irán los obreros á exponerle respetuosamente sus peticiones de trabajo y justa retribución.

Hablaron otros individuos en igual sentido que el Sr. Adrados, y después de tomar el gremio varios acuerdos para el gran *meeting* que se propone celebrar, se dió por terminado el acto.

Toros.

La corrida anunciada para hoy, primera del segundo abono, en la que debían haberse lidiado reses del Saltillo por las cuadrillas de *el Gallo*, *Mazzantini* y *Guerrita*, se ha suspendido, según dicen los avisos que la empresa ha mandado fijar en las esquinas, á consecuencia de haber certificado los veterinarios que los toros dispuestos para la lidia no tienen la edad reglamentaria.

Al propio tiempo la empresa invita á los aficionados para que vayan mañana á la Plaza á ver el ganado, y cerciorarse de sus buenas condiciones.

Este es, para nosotros al menos, un enigma, que convendría se aclarara para satisfacción de los aficionados, que se han visto hoy chasquados con la suspensión de la corrida.

Esta hemos oído asegurar que se verificará el jueves.

El meeting de hoy

En el Príncipe Alfonso.

Con bastante concurrencia se ha celebrado esta tarde en el teatro del Príncipe Alfonso el anunciado *meeting* republicano, como expresión de simpatía á la causa de Portugal en su litigio con Inglaterra.

Las butacas y galerías estaban completamente ocupadas, y en los palcos se veían algunas señoras, entre las que estaba la hija de Villacampa.

El acto debió comenzar á la una, pero hasta las dos no se decidió el Sr. Esquerdo á ocupar la presidencia y saludar á los congregados en nombre de la comisión organizadora del *meeting*, el cual ya representaba un acto de protesta, y holgarían los discursos si la costumbre no exigiera que se pronunciaran.

Acto seguido concedió la palabra al Sr. Hidalgo Saavedra, quien, con signos y gestos de extrañeza, se resistió á hablar; pero cede á las instancias del presidente, y se adelanta al público, comenzando su discurso lamentándose de que se le obligara á hablar, pues tenía que improvisar y no sabía qué.

Por fin, á vueltas de algunas retóricas, le sale al hombre el argumento, y la emprende con el gobernador de Madrid porque prohibió la manifestación proyectada para el domingo anterior.

Entre otras cosas, dijo que protestaba del atropello del derecho cometido con tal prohibición, pues aquí nunca se ha privado de hablar á nadie, ni nunca las reuniones políticas habían sido disueltas con las bayonetas, y á un pueblo que así ejercita sus derechos no debe cohibirse en manera alguna.

El orador trata ligeramente de la cuestión anglo-portuguesa, y dice que las censuras y los ataques deben dirigirse á los Gobiernos de ambas naciones, porque en Inglaterra, como en Portugal, hay demócratas que lloran lo que está pasando.

Terminó diciendo que confía en el triunfo de los dictados de la razón y la justicia; pero que si al fin estas manifestaciones no eran eficaces, pronto vendría

tan a los ciudadanos hacer lo que se les antoja sin cortapisa alguna. (Muchos aplausos). El Sr. Esquerdo hizo el resumen de los discursos, reproduciendo los ataques dirigidos a los gobiernos y las autoridades por los otros oradores. A las tres y cuarto terminó el meeting. Hubo orden completo.

Sección desagradable

Madrid.

La desgracia de hoy.

Poco antes de las diez y media, el teniente reglamentario, guardia alabardero D. Pablo Biel, que se dirigía a oír misa, entró en un estanco de la calle de Santiago con objeto de echar una carta al correo. Al salir del estanco, en el mismo momento que pasaba por la puerta del núm. 24 de dicha calle, cayó, sin que se sepa de qué habitación, una descomunal piedra de pedernal, cuyo peso será próximamente de media arroba.

El desgraciado Biel recibió la piedra en la cabeza, la cual le produjo una tremenda herida, cayendo al suelo anegado en sangre. Acudieron los vecinos de las casas inmediatas y un guardia municipal del distrito de Palacio, los cuales prestaron los primeros auxilios al alabardero, dando parte del suceso a la casa de socorro del distrito de la Audiencia, por ser esta la más inmediata.

Trasladado a la ciudad casa se lo administró inmediatamente la Extremaunción, en vista del inminente peligro en que se hallaba. En el lugar del suceso se personaron el teniente alcalde del distrito de Palacio, Sr. Betegón, el inspector de día del mismo distrito y el delegado de policía.

El Sr. Betegón practicó un reconocimiento en la casa, encontrando en una bohardilla de la misma, encima del alero del tejado, unos cajones conteniendo macetas, sostenidos por unas piedras casi iguales a la que ha ocasionado la desgracia de que nos ocupamos.

En la casa de socorro de la Audiencia se ha hecho la primera cura al Sr. Biel. La herida es de extraordinaria gravedad, por haber roto la piedra el hueso frontal en su unión con el parietal, y haber producido, como consecuencia anormal, la emoción cerebral, iniciándose el derrame.

En vista de lo desesperado del caso, y con objeto de contener aquí, los médicos han practicado en el herido una sangría en ambos brazos, de ocho onzas.

Después se han presentado en la casa de socorro el general Obregón, acompañado del oficial menor de alabarderos de semana y los tenientes de alcalde de la Audiencia y Palacio, señores Ceruelo y Betegón.

A presencia de éstos se ha practicado la cura del herido, con gran cuidado, por los señores médicos de la casa de socorro, habilitándose, en vista de su gravísimo estado, que hacía imposible trasladarle al hospital, una habitación en la cual será atendido con gran esmero.

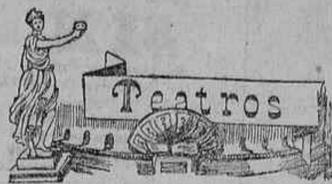
El Juzgado de guardia, que se presentó en la calle de Santiago, empezó a instruir las oportunas diligencias, disponiendo el teniente alcalde Sr. Betegón, que practicase un reconocimiento en la casa del arquitecto municipal del distrito de Palacio.

D. Pablo Biel tiene de cuarenta a cuarenta y dos años, es casado, habita en la calle de Don Martín, y, a juicio del general Obregón y de los compañeros del herido, es uno de los guardias más brillantes del Real cuerpo de alabarderos. Como decimos al principio, su estado es gravísimo, desesperando los médicos de poder salvarle.

A las seis de la tarde ha sido visitado en la casa de socorro el guardia alabardero D. Pablo Biel por el capitán general de Castilla la Nueva, Sr. Primo de Rivera, acompañado del teniente alcalde del distrito de Palacio, Sr. Betegón.

El herido, que continúa asistido con gran esmero, se ha reaccionado bastante, alimentando

una ligera esperanza los médicos que le asisten. Su estado es, sin embargo, gravísimo. Estando en la casa de socorro los señores antes citados, se ha presentado nuevamente a visitar al Sr. Biel el comandante general interino de Alabarderos, Sr. Obregón, quien, como todos, se interesa vivamente por el herido. A las ocho de la mañana de hoy ha sido detenido Mariano Casasola, por haber disparado dos tiros de pistola contra Eugenio Ortega, en la Ronda de Toledo.



REAL.—Hoy domingo empezarán en el regio coliseo los ensayos de orquesta de la ópera nueva de Verdi, *Otello*, con la que se inaugurará la temporada el día 8 de octubre próximo.

El cuerpo de coros tiene ya aprendida dicha ópera, y todo está preparado para que, cuando los primeros artistas lleguen a esta corte, que será del domingo al martes próximo, empiecen los ensayos de conjunto, que serán breves, toda vez que los artistas encargados de su interpretación la han cantado en los principales teatros de Italia y San Carlos de Lisboa.

Los abonos nuevos empezarán el día 20 del presente mes, disponiendo la empresa de todas las localidades que se encuentren libres y de las que no hubieran sido reclamadas por los que las disfrutaron en la última temporada.

TEATRO DE LA PRINCESA.—Frou-Frou.—El público, que había recibido cortésmente a María Tubau en la primera representación de *Batalla de damas*, ayer la aplaudió con frenesí en el estreno de *Frou-Frou*.

Si no lo supiéramos ya desde hace tiempo, anoche hubiéramos aprendido que tenemos en España una gran actriz, por lo menos tan gloriosa como las italianas y las francesas que, adquiriendo fama universal, recorren el mundo entero.

A tal punto lleva María Tubau la naturalidad artística dentro de la ficción escénica, que al llegar las últimas escenas del cuarto y quinto acto, los espectadores más indiferentes o más distraídos no pueden apartar los ojos de aquella hermosa figura que se retuerce dolorida, primero suplicante y agonizando después, ni evitan, aunque para lograrlo se esfuerzan, las tristes emociones que producen aquellas escenas, tan encantadoras por su verdad, y tan horribles por su significación.

Frou-Frou es, como la mayoría de las comedias francesas, una obra escrita no solamente con arreglo a las necesidades y condiciones del teatro, sino también a los gustos y deseos del público, ante los cuales dobléngase demasiado, con el afán de conseguir un éxito seguro y duradero; pero, prescindiendo de su forma, que tiene algo al melodrama y mucho al estudiado enlace de difíciles situaciones, que constituyen lo que se nombra *drama social*, el pensamiento de *Frou-Frou* es eminentemente moderno y de veras interesante por su generalidad y por su importancia.

Pintar a la mujer superficial y ligera, no por temperamento, sino por educación, pues las complacencias de todos no le han permitido comprender la vida en sus más interesantes manifestaciones; describir el trastorno que causan en el pensamiento y en el corazón de una mujer los elogios desmesurados, las necias admiraciones, las extremadas libertades y los continuados triunfos, es lo que se propusieron Meilhac y Halévy en la interesante producción que todos los grandes artistas escogen alguna vez para probar sus talentos.

Logran su propósito los autores presentando al padre de *Frou-Frou* más enamorado de la belleza de su hija que de sus buenas cualidades; a la hermana, mujer sencilla y razonadora,

pero débil también, con las ligerezas de la niña mimada, cediendo siempre sin reflexión a sus encantos, y al hombre que luego ha de ser su marido, tan apasionado y tan ciego, que sus complacencias acaban por dar motivo a serios conflictos.

Con estos elementos construyen la obra, que podría tener un desarrollo más fácil y natural si los autores no tuvieran empeño en construir escenas de subido interés, al mismo tiempo que dibujan los caracteres y se acercan a la catástrofe final.

Vallés, a quien ya conocemos, aunque no en esta cuerda, hizo a maravilla el difícil papel de padre de *Frou-Frou*, el tipo del viejo calavera que ha caído en el abandono y en el vicio sin perder el sentimiento.

Amato no dejó nada que desear representando a Sartorio, aunque apareció al principio con ciertas indecisiones, efecto, sin duda, del temor inevitable en el debutante al encontrarse frente a frente con un público desconocido. Lo mismo podría decirse de la señorita Barbo, que interpretaba el papel de Luisa. Pero estos males cúbense pronto con los aplausos que, haciendo justicia, el público no escasea.

La señora Alvano, Osuna, Manso y los demás cumplieron, a pesar de que sus papeles no eran para lucirse mucho, exceptuando el de Osuna, del que se podía sacar mejor partido.

Expresamos dejamos para el fin a la señora Tubau, no para posponerla a los demás, sino para ocuparnos lo más tarde posible de su recuerdo. Toda ponderación resultaría frío elogio, y cualquier tentativa empeño vano si nos propusiéramos trasladar aquí las emociones que anoche sentimos.

Naturalidad, precisión, hermosura, elegancia, expresivos gestos y bien timbrada voz, todo rodeado por una nube de artístico sentimiento; desde que aparece con el traje gallardo de amazona, hasta que muere al fin, demacrada y envejecida, ni un momento dejamos de admirarla, y el público premió su acierto con infinitos aplausos.

Como siga por este camino no es aventurado suponer que la compañía del Sr. Palencia alcanzará honra y fortuna en esta campaña de invierno.

ROMEA.—Continúa este bonito y concurrido teatro favorecido por la mejor estrella.

A los éxitos que lleva alcanzados en el corto transcurso de la temporada, hay que añadir el que alcanzó anoche el estreno del juguete cómico lírico titulado *Los dos coronales*.

Teníamos de él muy buenas noticias, y éstas se han confirmado.

La nueva obra está discretamente escrita y contiene trozos de música muy agradables.

En su interpretación se distinguieron la señorita Revilla y los Sres. Cabarro y Merino.

Al final de la obra fueron llamados varias veces al palco escénico los autores Sr. Fernández Gómez, de la letra, y D. Hipólito Rodríguez, de la música.

Notas finales

La tarde, como de día festivo, no ha tenido atractivo para los aficionados a las noticias políticas.

En ninguno de los círculos adonde concurren los hombres públicos, se ha dicho cosa de particular, pues ni sobre lo que piensan los prohombres liberales recién llegados a Madrid ha habido nadie que se atreva a emitir el más pequeño juicio.

De los meetings celebrados hoy por republicanos y socialistas, damos cuenta por separado.

En el discurso del doctor Esquerdo se ha notado el empeño con que algunos republicanos buscan la coalición con sus afines, habiendo servido al médico aliensista en esta ocasión de pretexto el estado de agitación en que se halla Portugal.

Pero no tienen por qué alarmarse nuestros vecinos, pues ha sido tan cómica la nota final del discurso del Sr. Esquerdo, que sólo hilaria de ha de producir en quien lo lea.

«Yo ruego a los periodistas—ha dicho el orador—que al dar cuenta de este meeting digan que esta tarde se ha celebrado la unión de todos los elementos republicanos españoles, y que los novios se han dirigido a Portugal. Les deseamos feliz luna de miel.»

Y en efecto, nosotros les daremos todas las mieles de la Alcarria.

Pero ya vería el doctor Esquerdo, si acudiría a un plebiscito, cómo votaba la mayoría de sus correligionarios en contra de tanta *dulcedumbre*.

A pesar de que estaba anunciado, no se ha reunido esta tarde el Consejo superior de la marina.

Ultimos telegramas

(De nuestro servicio particular)

INTERIOR

TARRAGONA, 28 (11,50 mañana).

Se ha descubierto una fábrica de moneda falsa en el poblado de Orpi y fábrica de hilados del Sr. Amat.

El Juzgado se ha incautado de la maquinaria encontrada para acuñar monedas de 5 pesetas de 2,50.

El presunto delincuente, Amat, y un hijo de éste escaparon, burlando la vigilancia de un agente de la autoridad, ignorándose su paradero.

El desdoubrimiento del delito ha producido sensación en toda la comarca de Igualada.—García.

«Meeting» de simpatía a Portugal.

BARCELONA, 28 (12,20 mañana).

Los republicanos de esta capital han celebrado esta mañana un meeting de simpatía a Portugal en el Circo Encarné Barcelonés, asistiendo unos 1.500 individuos, en su inmensa mayoría curiosos.

Han pronunciado discursos muy estrafalarios los Sres. Odén de Buén, Salas, Antón y otros.

Comentando Salas la variación que ha sufrido el itinerario de Magalhães Lima, ha exclamado: «¡Acaso también hayan variado las instituciones en Portugal!»

Los concurrentes, para demostrar su entusiasmo, han acordado dirigir un telegrama a Portugal, asociándose a los lusitanos para reivindicar sus derechos ultrajados.—Mencheta.

Llegada de Magalhães Lima.

BARCELONA, 28 (3,40 tarde).

Con gran retraso, a consecuencia de las inundaciones que entorpecen la marcha de los trenes en el Mediodía de Francia, ha llegado a esta capital el Sr. Magalhães Lima, a quien esperaban en la estación unas 500 personas.—Mencheta.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Comisión en París.

PARÍS, 28.

Hoy es esperada en esta capital la comisión de los comerciantes españoles en vinos de la plaza de Cetta, que viene a reclamar contra las trabas y dificultades que se oponen a los vinos españoles a su importación en Francia.

Dicha comisión se presentará mañana en la Embajada de España y verá a los ministros para solicitar una solución respecto de los vinos enyesados.

Si no se consigue esto cuanto antes, la producción vinícola española sufrirá perjuicios enormes.

Proyecto de aranceles.

WASHINGTON, 28.

La sesión de ayer en la Cámara de representantes fué en extremo interesante.

Púsose a debate el proyecto de aranceles de aduanas, redactado por la comisión de la Conferencia.

Después de animada discusión se aprobó el proyecto por 151 votos contra 79.

La Cámara acordó luego suspender sus sesiones hasta el día 30.

En Portugal. LISBOA, 27.

Los periódicos republicanos y progresistas continúan empleando un lenguaje muy violento.

El *Sergento*, órgano de las clases del ejército, dice que éste se colocará al lado del pueblo en el momento en que se haga el plebiscito de la revolución.

Varios periódicos, ocupándose de la crisis ministerial, siguen hablando de los misterios cortosanos.

Mañana, cumpleaños del Rey y de la Reina, no habrá recepción oficial con motivo de la enfermedad del Monarca.

Ultimas noticias de la salud pública.

En Barcelona.

Según noticias oficiales de Barcelona, los casos sospechosos últimamente ocurridos en aquella ciudad, no han tenido consecuencias hasta la fecha.

En Valencia.

Las últimas noticias acusan trece invasiones y siete defunciones.

En Madrid.

Signe la epidemia variolosa en la misma proporción, notándose un ligerísimo aumento en las invasiones.

Cultos.

Santos de mañana lunes.—La Dedicación de San Miguel Arcángel.

La misa y oficio divino son de la Dedicación de San Miguel, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó de la Cabeza en San Ginés.

Temperatura

La de hoy en Madrid: A las siete de la mañana, 17° centígrados. A las doce, 25°. A las cinco de la tarde, 24°. La máxima fué 21°. La mínima, 12°. El barómetro indica variable.

Bolsín

Madrid, contado, 90,00.—Fin de mes, 78,70.—Próximo, 79,02.—Exterior, 81,15.

Espectáculos para mañana

PRINCESA.—8 1/2.—6.ª de abono.—T. 3.ª.—Frou-Frou.—Baile.

ALHAMBRA.—8 1/2.—Rigoleto.

LARA.—1.ª serie.—Turno 1.º par.—8 1/2.—La carta de una mujer.—¡Amén ó el ilustro enfermo!—La cáscara amarga.—Lila.

ESLAVA.—8 1/2.—Una señora en un tris.—Los inútiles.—El cabo Baqueta.—Las doce y media y sereno.

APOLO.—8 1/2.—La baraja francesa.—Los alojados.—Las tentaciones de San Antonio.—El chaleco blanco.

MARTIN.—8 1/2.—Oro, plata, cobre y nada. Nina.—La amazona.—Oro, plata, cobre y nada.

VARIEDADES.—8 1/2.—Niña Pancha.—Los pantalones.—Hay entresuelo.—El cosechero de Arganda.

Al final de cada acto, baile.

ROMEA.—8 1/2.—Sin comerlo ni beberlo.—¡Pobre pueblo!—Los dos coronales.—Verso y prosa.

CIRCO DE COLON.—9.—Granda y variada función, programa escogido, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía. Entrada general, 50 céntimos.

Madrid.—Imprenta de LA LIBERTAD Tudescos, 34 TELEFONO 875

Bálsamo se sonrió a su vez, y dijo: —Yo creo simpatías. —Sí, ya lo sé. —Y no sólo lo sabéis, sino que lo creéis.

—Efectivamente, lo creo. —Pues bien, del mismo modo crearé repugnancias, y en caso necesario imposibilidades. Así, pues, tranquilizaos, condesa, que yo vigilo.

Bálsamo soltaba todas estas frases con aire tan distraído, que la Dubarry no lo hubiera tomado como lo tomó con respecto a la adivinación, si hubiera conocido la sed calenturienta que tenía Bálsamo de encontrar a Lorenza cuanto antes.

—Vamos, dijo, está visto, conde, que no sólo sois mi profeta de buena dicha, sino también mi ángel custodio. Atended bien a lo que os digo, conde; defendedme y os defenderé. ¡Alianza, alianza!

—Corriente, señora, replicó Bálsamo. Y volvió a besar la mano a la condesa.

En seguida, cerrando la portezuela de la carroza que la condesa había mandado parar en los Campos Eliseos, montó en su caballo, el cual relinchó de alegría, y desapareció bien pronto en las sombras de la noche.

—¡A Luciennes! exclamó la Dubarry consolada.

Bálsamo despidió un silbido dulce, apretó levemente las rodillas, y al sentir las Dridrid salió a galope.

Cinco minutos después hallábase en el vestíbulo de la calle de San Claudio, mirando a Fritz.

—¿Qué hay? preguntó con ansiedad.

—Lo que anunciásteis, mi amo, respondió el criado que se había acostumbrado a adivinar sus miradas.

—¿Ha vuelto?

—Arriba está.

—¿En qué habitación?

—En la de las pieles.

—¿En qué estado?

—¡Oh! muy fatigada; corría con tal rapidez, que aunque la ví venir a lo lejos,

porque estaba en acecho, ni siquiera tuve tiempo para salir a recibirla.

—¿De veras?

—¡Oh! estoy asustado; entró aquí ligera como un torbellino, subió la escalera sin tomar aliento, y al entrar en la habitación, cayó de pronto sobre la piel del león negro. Allí la encontré.

Bálsamo subió precipitadamente, y en efecto, halló a Lorenza luchando, sin tener fuerzas, contra las primeras convulsiones de una crisis nerviosa. Hacía demasiado tiempo que pesaba sobre ella el fluido, obligándola a cometer actos de violencia, y expresaba sus sufrimientos por medio de gemidos, como si sintiera sobre el pecho el peso de una montaña, pero que intentaba quitarse de encima con las manos.

Bálsamo la miró un instante chispeándole los ojos de rabia, y cogiéndola en brazos la llevó a su aposento, cuya puerta misteriosa se cerró tras sí.

CAPITULO LXI

EL ELIXIR DE LA VIDA

Sabido es con qué disposiciones entró Bálsamo en la habitación de Lorenza.

Disponiase, pues, a despertarla para hacerle las reconvencciones que le sugería su sorda furia, y estaba decidido a castigarla con arreglo a esa misma furia, cuando un triple sacudimiento del techo le demostró que Althotas había conocido estaba de regreso y quería hablarle.

Sin embargo, Bálsamo aguardó con la esperanza de haberse equivocado ó de que la seña que se había oído fuese puramente casual; pero el impaciente anciano volvió a llamar; de suerte que temiendo Bálsamo, ya verle bajar, como había sucedido algunas veces, ya que despertase Lorenza por un influjo contrario al suyo, y se enterara de alguna nueva particularidad no menos peligrosa para él que sus secretos políticos; de

—¡Ah! señor de Sartines, no repitáis esa palabra, porque ya sabéis que no tenéis muy buena suerte con ella. La señora os pide su caja; devolvedsela, y punto concluido.

—¡Insistís en pedírmela, señora? dijo M. de Sartines temblando de rabia.

—Sí, querido.

—Pero a lo menos sabed...

Bálsamo miró a la condesa.

—Nada tengo que saber que no sepa, dijo la Dubarry; devolvedme el cofre, pues ya comprenderéis que no habré ido a molestaros por una bicoca.

—¡En nombre del cielo, por el interés de S. M., señora!

Bálsamo hizo un gesto de impaciencia.

—Venga el cofre, caballero, dijo la condesa con voz breve, ¿me lo dáis, si ó no? Reflexionad antes de decir que no.

—Como gustéis, señora, dijo M. de Sartines con humildad.

Y le presentó a la condesa el cofre, en que ya había colocado Bálsamo todos los papeles que estaban esparcidos en el bufete.

La Dubarry se volvió hacia éste, y le dijo con una sonrisa encantadora:

—Conde, tened la bondad de llevarme este cofre hasta mi carroza, y darne la mano para que no atravesase sola todas esas antecámaras en que se ven unos rostros tan picaros. Gracias, Sartines.

Y ya se dirigía Bálsamo hacia la puerta con su protectora, cuando vio que M. de Sartines iba a tirar del cordón de la campanilla.

—Señora condesa, dijo Bálsamo, deteniendo a su enemigo con la vista, dignaos decir a M. de Sartines, quien no me perdona el que le haya pedido vuestra cajita, que sentiríais mucho me sucediera alguna desgracia por culpa del señor teniente de policía, y que se sirva no molestarme.

La condesa se sonrió y dijo:

—Querido Sartines; ya oís lo que dice el señor conde; sí, es la pura verdad, el señor conde es un excelente amigo mío,

y os tendría un rencor mortal si le disgustáseis en algo. Adiós, Sartines.

Y asida de la mano de Bálsamo, quien llevaba el cofre, la Dubarry dejó el gabinete del teniente de policía.

M. de Sartines le vió marcharse sin mostrar ese furor que Bálsamo esperaba ver estallar.

—¡Vete! murmuró el magistrado venido; vete, que si tú te llevas la cajita, a mí me queda la mujer que la trajó.

CAPITULO LX

EN QUE M. DE SARTINES EMPIEZA A CREER QUE BÁLSAMO ES HECHICERO

Y para desquitarse llamó con una furia, que parecía se había propuesto romper todas las campanillas.

Al oír el precipitado tin tin de la campanilla acudió un portero.

—¿Y esa mujer? preguntó el magistrado.

—¿Qué mujer, monseñor?

—La que se desmayó aquí y os confió.

—Ya está buena, monseñor.

—Pues bien, traédmela.

—¿Adónde la voy a buscar, monseñor?

—¡Toma! a ese aposento.

—Si no está ahí, monseñor.

—¿Pues dónde está?

—No lo sé.

—¿Se ha marchado?

—Sí.

—¿Sola?

—Sola.

—Pues si no podía tenerse en pie. —Es verdad, monseñor, y aun permaneció algunos instantes desmayada; pero cinco minutos después de haber entrado el señor conde de Fenix en este gabinete, salió la señora de ese extraño desmayo de que no habíamos podido hacerla volver ni con esencias ni con sales. Entonces abrió los ojos, se levantó en medio de todos nosotros, y respiró como con satisfacción.

GRAN LOTERÍA DE DINERO

500.000

Marcos
ó aproximadamente

Pesetas 625.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio A. M.	300000
1	Premio B. M.	200000
1	Premio C. M.	100000
1	Premio D. M.	75000
1	Premio E. M.	70000
1	Premio F. M.	65000
2	Premios G. M.	60000
1	Premio H. M.	55000
1	Premio I. M.	50000
1	Premio J. M.	40000
1	Premio K. M.	30000
8	Premios L. M.	15000
26	Premios M. M.	10000
56	Premios N. M.	5000
106	Premios O. M.	3000
203	Premios P. M.	2000
6	Premios Q. M.	1500
606	Premios R. M.	1000
1060	Premios S. M.	500
30930	Premios T. M.	148

17188 Premios A. M. 300, 200, 150,
127, 100, 94, 67, 40, 20.

La Lotería de dinero bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 100.000 billetes, de los cuales 50.200 deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

MARKUS 9.553 005

ó MARKUS

Pesetas 12.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50.200 premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas. El premio mayor de la primera clase es de **Markus 50.000**; de la segunda, **55.000**; de la tercera **60.000**; de la cuarta **65.000**; de la quinta **70.000**; de la sexta **75.000**; y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importarse **500.000**, especialmente **300.000**, **200.000** Marcos, etc.

La casa infrascripta invita por el presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos impuestos en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fácil á cobrar ó en sellos de correo. Para el sorteo de la primera clase cuesta:

- 1 Billete original, satero: Rvn. 20.
- 1 Billete original, medio: Rvn. 15

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá en el prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible pero siempre antes del

15 de octubre de 1890

VALENTIN Y C.ª

BANQUEROS

HAMBURGO

ALEMANIA

MAULEON
Especialista en paros, enfermedades de la mujer y de los niños.
Calle del Príncipe, 22, 1.ª
Horas de consulta, de diez á once
GABINETE NORTE-AMERICANO
IMPOTENCIA
debilidad genital, pérdidas por abusos, nerviosismo, estímulos, etc. Cura rápida y radical á toda edad. Congulatas gratis y forasteros por carta. Gratia curioso folleto Koch. Montero, 33, Madrid.

COLOCACION

Desee encontrar un joven estudiante para acompañar alguna persona, ó de criado en una casa en que permitan emplear en su estudio hora y media por la mañana y hora y media por la tarde.
Dirigirse á D. Angel Llorente, Cuchillera, 7, en Vitoria, ó en la Administración de este periódico.

DE TRASPASA O ARRIENDA

Fábrica de confitería con dos bombas movidos por fuerza animal, maderas para vaciar, paño, calderos, cazos, moldes, etc. Precios muy económicos. Informarán en la fábrica de adorno de confitería de L. Fernández, Caños, 7.

Males secretos. Se curan sin operar. Embajadores, 8, principal.
De cuatro á siete de la tarde, todos los días.
Consulta diaria.
Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.



EL EXTRACTO COMPUESTO DE
Zarzaparrilla
DEL DR. AYER,

Es un alterativo de eficacia tal que expelle del sistema toda clase de Escrófulas Hereditarias, previene el contagio y neutraliza los efectos del mercurio. Al mismo tiempo vitaliza y enriquece la sangre, produciendo una acción saludable en el organismo y renovando todo el sistema.
Esta gran

Medicina Regeneradora,

está compuesta con la verdadera Zarzaparrilla de Honduras, los Ioduros de Potasio y de Hierro, y otros ingredientes de gran potencia y virtud curativas, cuidados y científicamente preparados. La fórmula es generalmente conocida de la profesion facultativa, y los mejores médicos recetan la ZARZAPARRILLA DEL DR. AYER como su

Remedio Seguro

para las enfermedades ocasionadas por las impurezas de la sangre.
Está concentrado hasta el grado más alto practicable, mucho más que ninguna otra preparación de su clase, que promete proporcionar iguales efectos, y es, por lo tanto, la medicina más barata y la mejor para purificar la sangre.
PREPARADA POR EL
DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. A.
De venta en las principales farmacias y droguerías.
Agentes Generales para España,
VILANOVA HERMANOS y CA., Barcelona.

49, FUENCARRAL, 49
CAMAS INGLESAS
COLCHONES DE MUELLES
De las principales casas del extranjero y del país.
49, Fuencarral, 49

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.
La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.
Caballero de Gracia, 30 y 32

SERVICIO PERMANENTE

TELEFONO 10-DESENGAÑO-10 NUM. 205

LA SOLEDAD
ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA
ÚNICA DE
JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP.ª
Grandes carrozas propiedad, fúnebres de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho
10-DESENGAÑO 10

SERVICIO PERMANENTE

AVISO

Por derribo de la casa núm. 22 de la calle Ancha de San Bernardo, donde se hallaba establecida la fábrica cerería de D. Gerardo Martín Benito, se ha trasladado dicho establecimiento al núm. 29 de la misma calle.

MONTE IBERICO

ESTABLECIMIENTO DE PRESTAMOS

CAJA DE AHORROS

Se da dinero sobre toda clase de alhajas, ropas, generos, muebles y sobre todo aquello que tenga valor material.
Compra de mobiliarios complejos, muebles sueltos y saldos de toda clase generos, pertenecian á la industria que quiera.
Admite imposiciones desde 25 pesetas en adelante, dando un beneficio de 10, 12 y 24 por 100 anual. Obligaciones de 50 pesetas con interés de 20 por 100 anual y beneficios eventuales. Admite valores del Estado como metálico, y al tipo más alto de la cotización de Bolsa; compra y venta de los mismos y por mediación del Agente de Bolsa de este Establecimiento.
Facilita estatutos gratis y los remite á provincias. Horas de despacho: de nueve de la mañana á nueve de la noche.

Plaza del Progreso, 14, 1.º Teléfono 412

N. DE GOIRI Y C.ª

PRODUCTOS DE PORTUGAL Y SUS COLONIAS
27, San Bernardo, 27.

LA NUEVA SUIZA

GRAN PASTELERIA, CONFITERIA Y REPOSTERIA

11, Arenal, 11 (esquina á San Ginés).

Pastelerías calientes, á todas horas; Tartas, Entremeses y Ramilletes de novedad. Fiambres de todas clases. Dulces, Pastas finas y gran colección de objetos artísticos para regalos. Juguetes para niños.

11, ARENAL, 11

ALFOMBRAS

Gran almacén, completo surtido, precios muy económicos. M. Más, Carretas, 22.

HUESPEDES.—Excelente trato.—Desde dos pesetas en adelante. Silva, 8, principal, izquierda.

BASTONES DE MANDO PARA autoridades civiles y militares. Platería de José del Río, Preciados, 23.

—¿Qué más?
—Después se dirigió hacia la puerta, y como monseñor no había mandado que la detuviéramos, se fué.

—¿Se fué exclamó M. de Sartines; ¡ah! desventurados, voy á hacer que todos os pudráis en Bicetre. Pronto, pronto, enviadme el dependiente mayor.

El portero salió al momento á cumplir la orden que acababa de recibir.

—Ese miserable es hechicero, murmuró el infeliz magistrado. Yo soy teniente de policía del Rey; pero él lo es del diablo.

Sin duda habrá comprendido el lector lo que no podía explicarse M. de Sartines. Después de la escena de la pistola, y mientras el teniente de policía procuraba tranquilizarse, aprovechándose Bálamo de aquel momento de respiro se orientó, y volviéndose sucesivamente hacia los cuatro puntos cardinales, seguro de encontrar á Lorenza en uno de ellos, mandó á la joven que se levantara, saliese y regresara por el mismo camino que había tomado, es decir, la calle de San Claudio.

Al punto que Bálamo formuló en su mente esta voluntad, se estableció una corriente magnética entre él y la joven, quien, obedeciendo la orden que recibía por intuición, se levantó y marchó sin que nadie se opusiera á su ida.

Aquella misma noche se metió en cama M. de Sartines y se sangró: la revolución que su cuerpo sufrió era sobrado fuerte para que pudiera soportarla impunemente, y según aseguró el médico, si hubiesen tardado un cuarto de hora más en sangrarle, hubiera sucumbido á un ataque de apoplejía.

Durante este tiempo, Bálamo condujo á la condesa á su carruaje y trató de despedirse de ella; pero no era la condesa mujer capaz de dejarle ir de aquel modo sin saberlo todo, ó procurar á lo menos enterarse del motivo que había dado lugar al extraño suceso que acababa de ver.

Así pues, rogó al conde que subiese

con ella al carruaje, y éste obedeció, mandando á un caballero que llevase á Djrid de la brida.

—Ya véis, conde, si soy leal, dijo la Dubarry, y que cuando ofrezco mi amistad á uno, lo hago con la boca y el corazón. Iba á volverme á Luciennes, adonde el Rey me ha dicho que irá á verme mañana por la mañana; pero recibí vuestra esquela, y todo lo he dejado por vos. Muchos se hubieran asustado al oír esas palabras de conspiraciones y conspiradores que soltaba M. de Sartines; pero os miré antes de obrar y he hecho lo que deseabais.

—Señora, respondió Bálamo, habéis pagado ampliamente el corto servicio que os hice; pero nada de lo que se haga conmigo es perdido, y ya veréis si sé agradecer los favores que se me dispensan. No creáis, sin embargo, que soy un criminal ó un conspirador, como dice M. de Sartines; este amable magistrado recibió de manos de una persona que me ha hecho traición este cofre que contiene mis secretos químicos y herméticos; secretos, señora condesa, que quiero compartais conmigo, para que conservéis eternamente vuestra espléndida hermosura y esa juventud tan brillante. Ahora bien, al ver las cifras de mis fórmulas, mi querido Sartines llamó en su ayuda á la chancillería, la cual ha interpretado á su modo mis cifras para no caer en falta de inteligencia. Creo, señora, que ya os he dicho una vez que aun no está exento el oficio que ejerzo de todos los peligros que lo rodeaban en la Edad Media, mirándolo favorablemente solo los jóvenes de una imaginación tan despejada como la vuestra. En una palabra, señora, me habéis sacado de un apuro, y no sólo os lo agradezco, sino que os daré pruebas de mi gratitud.

—Pero ¿qué os hubieran hecho si yo no hubiese venido á favoreceros?

—Con el fin de jugar una pieza al Rey Federico, á quien detesta S. M., me hubieran encerrado en Vincennes ó en la Bastilla. Sé que hubiera salido de allí,

gracias á la facilidad con que deshago las piedras con un soplo, pero con esto perdía mi cofre, el cual contiene, como ya he tenido la honra de deciroslo, muchas fórmulas curiosas é inapreciables, arrastradas por una feliz casualidad de la ciencia del fondo de las eternas tinieblas.

—¿Ah conde, me tranquilizáis á un mismo tiempo! ¿Me prometéis darme un filtro para rejuvenecerme?

—¡Oh! no tenemos tanta prisa, dentro de veinte años me lo pediréis, hermosa condesa, pues supongo que no queréis volveros ahora una niña.

—Sois un hombre amabilísimo, conde; pero voy á haceros una pregunta y os dejo, porque, según parece, tenéis prisa.

—Hablad, señora.

—Me habéis dicho que cierta persona os ha hecho traición; ¿es hombre ó mujer?

—Mujer.

—¿Ah! ¿ah! conde; ¿también tenemos amores?

—¡Ah! si, aumentados con unos celos que rayan en furia, y que producen los efectos que estáis viendo. Estoy ligado con una mujer que, no atreviéndose á darme una puñalada, porque sabe que soy invulnerable, ha querido enterrarme en un calabozo ó arruinarme.

—¿Cómo arruinaros?

—A lo menos así lo creía.

—Conde, voy á mandar parar, dijo la Dubarry riéndose; ¿es el azogue que corre por vuestras venas el que os da esa inmortalidad que hace os delaten en vez de mataros? ¿Os apeáis aquí ó queréis que os deje en vuestra casa? Vamos, elegid.

—Sería demasiada bondad de vuestra parte molestaros por mí; además, tengo aquí á Djrid.

—¡Ah! ¿ese hermoso caballo que, según dicen, corre más que el viento?

—¿Os gusta, señora?

—Sí, es un corcel magnífico.

—Permitidme que os le regale, pero con la condición que sólo vos lo habéis de montar.

—¡Oh! no, gracias; no monto á caballo, ó á lo menos lo hago con mucha timidez; pero la intención vale para mí tanto como el regalo. Adios, conde, no os olvidéis que para dentro de diez años necesito mi filtro regenerador.

—He dicho veinte años.

—Conde, ya sabéis que hay un refrán que dice que más vale pájaro en mano, etc... Y aun si podéis darme para dentro de cinco años... Nadie sabe lo que puede suceder.

—Cuando gustéis, condesa; ¿no sabéis que soy vuestro?

—Otra palabra, y concluyo, conde.

—Decid, señora.

—Preciso es que tenga en vos mucha confianza para ser tan franca.

Bálamo, que se había apeado, dominó su impaciencia y se acercó á la condesa.

—Se dice, continuó la Dubarry, que al Rey le gusta la chica de Taverney.

—¡Ah! señora, dijo Bálamo, ¿será posible?

—Se asegura que la tiene mucho cariño, y si es cierto es preciso que me lo digáis. No tengáis miramiento, conde; tratadme como una amiga, yo os lo ruego; decidme la verdad desnuda.

—Más haré, señora, replicó Bálamo; yo salgo garante de que nunca será querida de S. M. la señorita de Taverney.

—¿Y por qué, conde? exclamó la Dubarry.

—Porque yo no quiero, dijo Bálamo.

—¡Oh! dijo la condesa con incredulidad.

—¿Lo dudáis?

—No me será acaso permitido?

—Señora, nunca dudéis de la ciencia. Cuando os dije que sí, me cresteis, creedme también ahora que os digo que no.

—Pero al fin, ¿tenéis algún medio para ello?

Y se detuvo sonriéndose.

—Acabad.

—¿Algún medio para anular la voluntad del Rey ó combatir sus caprichos?